

Los costes **ocultos** de tu negocio

Índice

01	La paradoja del control financiero	03
02	Los desafíos actuales	05
03	Los costes que no aparecen en el informe	06
04	El impacto real	09
05	Cómo la tecnología lo resuelve	11

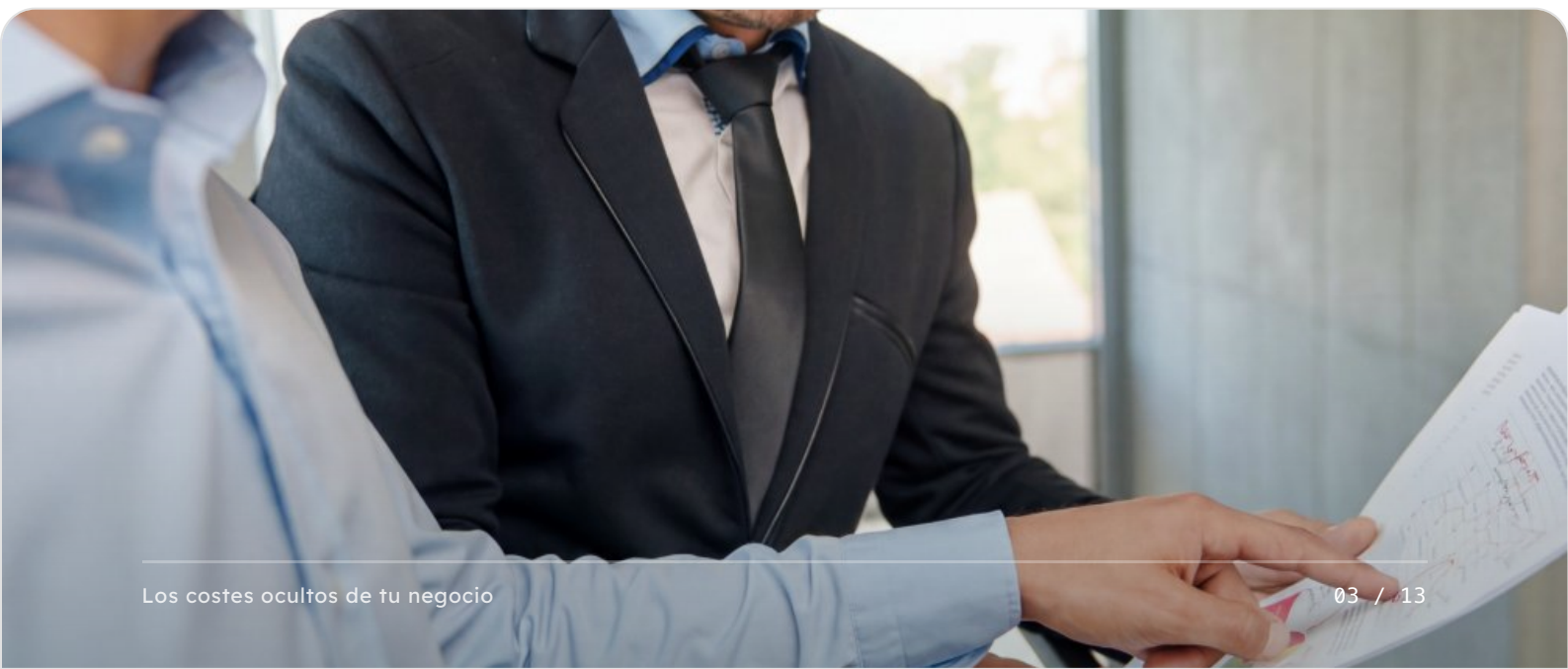
1

La paradoja del control financiero

La tecnología ha transformado la gestión financiera durante la última década. Los ERP han evolucionado para centralizar toda la información contable y de recursos humanos, proporcionando a los CFO una visión más completa de la empresa que nunca.

Pero existe un problema en la base de esa visión: **el origen de los datos.**

En muchas organizaciones, la información que alimenta estos ERP sigue siendo una hoja de Excel o, mejor dicho, varias hojas de Excel, completadas manualmente, validadas celda por celda y corregidas hoja por hoja al final de cada mes. Estamos centralizando datos, pero estamos centralizando datos que ya llegan incorrectos desde el origen.



El problema no es la falta de datos. Es la forma en que esos datos se capturan, validan y procesan. Y esto suele ocurrir por tres razones:

01

Error humano

En el momento en que se genera o presenta el gasto: **un dato incompleto, una categoría incorrecta o un ticket duplicado sin intención.**

02

Procesos manuales obsoletos

Sobrecargan a los equipos financieros con un volumen suficiente para hacer imposible la verificación rigurosa de cada recibo, campo por campo, frente a las políticas de la empresa.

03

Herramientas desconectadas

No han incorporado las tecnologías disponibles para ofrecer un apoyo real a la toma de decisiones y siguen **delegando en el equipo financiero tareas que deberían ser automáticas.**

El resultado es una paradoja:
hoy el CFO dispone de más información que nunca para defender su cuenta de resultados (P&L).

Pero la fiabilidad de parte de esa información está, silenciosamente, en entredicho.

2

Los desafíos actuales

Tanto si la empresa tiene 20 como 200 empleados, el flujo es prácticamente universal: el empleado presenta el gasto, el responsable lo aprueba y el departamento financiero lo procesa. La herramienta puede cambiar. El proceso, rara vez. Este modelo parte de dos supuestos estructurales que casi nunca se cuestionan.

1

Asume la buena fe universal, algo que, a gran escala, es una apuesta estadísticamente perdida.

2

Asume que quienes aprueban tienen el contexto suficiente para detectar anomalías en cada gasto, de cada empleado y en cada mes.

El problema se agrava por tres factores:

Volumen

Una empresa con 200 empleados en campo puede generar cientos de gastos al mes. Ningún responsable puede revisarlos todos con verdadera atención.

Dispersión

Viajes, comidas, combustible o desplazamientos internacionales. Cada categoría tiene sus propias reglas, monedas, tipos de cambio y límites fiscales.

Presión de tiempo

Los empleados quieren ser reembolsados rápidamente. Los responsables tienen otras prioridades. El resultado es una aprobación basada en el volumen, no en el análisis.

La elección que muchas empresas hacen sin darse cuenta

El crecimiento intensifica todos estos problemas y expone una decisión que muchas empresas toman sin ser conscientes de ello: crean más normas para intentar controlar más, en lugar de adoptar herramientas que permitan controlar mejor.

3

Los costes que no aparecen en el informe

Cuatro costes que ningún informe muestra



Gastos duplicados

Sucede con más frecuencia de la que las empresas admiten. La misma cena presentada por dos compañeros que asistieron juntos. La misma factura de hotel cargada dos veces con fechas ligeramente diferentes. El abono de transporte registrado al principio y al final del mes.

Sin un cruce automático entre solicitudes, es humanamente imposible mantener este control, por lo que los gastos terminan siendo aprobados y reembolsados dos veces.



Distancias y valores inflados

Modificar el número de kilómetros para aumentar el reembolso es una práctica común y rara vez cuestionada, tanto por su origen como por su impacto.

Incluso existe una racionalización silenciosa que la respalda: cuestionarlo cuesta más que aprobarlo. El tiempo necesario para analizar cada caso probablemente supera el importe adicional reclamado.

Y no es una racionalización equivocada. Revisar ruta por ruta, en decenas de hojas con decenas de líneas cada una, para detectar una diferencia de unos pocos céntimos no merece la pena. El aprobador tiene razón.

El problema es la escala. Unos pocos céntimos por gasto, multiplicados por cientos de desplazamientos durante meses o años, dejan de ser ruido y se convierten en una línea de coste real que nunca aparece en ningún informe.



Cumplimiento de políticas no verificado

A medida que las empresas crecen, la respuesta instintiva suele ser añadir más reglas a la política de gastos: prohibir bebidas alcohólicas en comidas de representación, limitar gastos durante fines de semana o rechazar recibos con más de 90 días de antigüedad.

Las reglas aumentan. El proceso de validación sigue siendo el mismo. Simplemente se espera más de las mismas personas, utilizando las mismas herramientas.

El resultado es predecible: aprobación por defecto, no por mala intención, sino por la imposibilidad operativa de verificar sistemáticamente lo que se ha definido sobre el papel.



Fraude: el coste que nadie quiere nombrar

Con la proliferación de herramientas de generación de imágenes mediante IA, crear un recibo convincente ya no requiere conocimientos técnicos.

Ninguna empresa quiere desconfiar de sus empleados. Sin embargo, tampoco debería actuar únicamente después de detectar el primer caso, suponiendo que su proceso actual sea capaz de detectarlo.

Un aprobador humano observa un recibo y no puede confirmar si la transacción existió realmente y fue registrada ante la autoridad fiscal. No por falta de atención, sino por falta de herramientas.

4 El impacto real

El coste financiero directo es medible. Pero existe un segundo impacto que rara vez se cuantifica: el coste de no saber.

El coste de no saber

Una empresa sin visibilidad sobre las anomalías en sus gastos no puede mejorar el proceso, identificar patrones de riesgo ni presentar datos fiables en una auditoría. La exposición es estructural.

El impacto cultural

Cuando los empleados perciben que el proceso carece de controles reales, el comportamiento cambia gradualmente. Los responsables que aprueban bajo presión de tiempo se convierten en cómplices involuntarios.

Y luego está el coste que todos ven y nadie cuestiona. En muchas empresas, el cierre mensual de gastos consume **una semana completa de trabajo de una persona a tiempo completo, doce veces al año.**

≈ 3 meses

de trabajo al año dedicados exclusivamente a **conciliar, corregir y procesar** aquello que el proceso no consiguió capturar automáticamente.



Uno de cada cinco euros incumple las políticas de la empresa

En un análisis de gastos procesados durante un periodo de 12 meses, sobre un volumen de **€5,3M en solicitudes presentadas**, se identificaron:

15.000

tickets con indicios de incumplimiento de las políticas de la empresa

+350.000 €

10.000

gastos nacionales con datos incorrectos o ausentes

+600.000 €

12,5%

de los desplazamientos con ajustes manuales de distancia, siempre superiores a los sugeridos

+95.000 €

5.000+

gastos duplicados detectados

+80.000 €

EN UN SOLO AÑO

+€1,1M

1/5

Uno de cada cinco euros presentados.

Gastos no conformes dentro de un universo de €5,3M presentados

5

Cómo la tecnología lo resuelve

Las empresas han comenzado a adoptar nuevas tecnologías de OCR (Reconocimiento Óptico de Caracteres) e inteligencia artificial, logrando eliminar parte del trabajo manual. **El impacto es real y casi inmediato, pero parcial:** leen los recibos, rellenan campos y ahorran tiempo de introducción manual, pero no controlan.

El control no proviene de la lectura, sino de la validación: comprobar que el ticket es válido y está registrado, que el recibo no está duplicado ni ha sido generado mediante IA y que cumple las políticas de la empresa.

Añadir herramientas que no garanticen una cobertura integral del proceso solo perjudica un ecosistema que ya está fragmentado. Significa más software que integrar, más puntos de fallo y más fuentes de datos que no se comunican directamente con el ERP.

Los errores siguen existiendo; simplemente se vuelven más difíciles de identificar.

La automatización que realmente transforma el proceso es la que actúa en el momento adecuado: en el origen, antes de que el error se propague.

- **Detección de duplicados** en el momento de la presentación, antes de la aprobación.
- **Validación del ticket en tiempo real**, garantizando la deducibilidad fiscal.
- **Alertas automáticas** por desviaciones de política en el momento oportuno.

Además, la adaptación al contexto específico de cada empresa permite una correcta clasificación contable y una integración más sencilla y fluida con el ERP. Cualquier proceso que siga realizándose manualmente entre la presentación del gasto y su visualización en el cierre mensual refleja un problema de arquitectura. Es momento de replantear la estrategia de digitalización.

DEJA DE PAGAR POR LO QUE NO PUEDES VER

Descubre cuánto riesgo existe realmente en tu proceso de gastos

Uno de cada cinco euros presentados contiene errores, duplicaciones o incumplimientos de política. En una demostración, te mostramos cómo Paynest detecta estos problemas y se integra directamente con tu ERP.

Solicitar una demostración →



